

Libros



Observar el tiempo. William J. Burroughs, Bob Crowder, Ted Robertson, Eleanor Vallier-Talbot, Richard Whitaker. Geoplaneta (1998). 288 páginas; figures, tablas y fotografía.

ESTE atractivo libro trata muchos aspectos relacionados con el tiempo y no solamente el de la observación como podría sugerir su título. Es un libro muy adecuado para generar aficionados al mundo de la observación atmosférica y de la meteorología y climatología en general. A esto contribuyen su formato ricamente ilustrado con muy bellas imágenes tanto de fenómenos atmosféricos como de otros aspectos de la vida en la Tierra (climas, agricultura, ecosistemas, fauna, salud, etc.), que resultan condicionados por dichos fenómenos. El enfoque es de carácter predominantemente divulgativo, aunque sin obviar apartados dedicados a temas de candente actualidad tales como el cambio climático desde una perspectiva histórica, la disminución del ozono estratosférico, el calentamiento global, el futuro de la predicción del tiempo, las predicciones estacionales, etc. El texto incluye ocho grandes capítulos que pasamos a comentar uno por uno a continuación.

El primer capítulo (la naturaleza del tiempo) presenta los estilos de vida humanos y la multitud de formas de vida del planeta como una consecuencia de la adaptación a una gran variedad de patrones meteorológicos. Define y discute el concepto de tiempo atmosférico relativo a las variaciones diarias de la atmósfera, en contraposición al concepto de clima o tiempo medio. Discute, asimismo, las bases y limitaciones de la predicción del tiempo y la necesaria cooperación global para su consecución.

El segundo capítulo (entender el tiempo) describe someramente la estructura y composición de la atmósfera, los sistemas de presión, los ciclos asociados a los movimientos de la Tierra y la circulación general atmosférica. La presencia de agua en la atmósfera bajo todas sus fases y los remolinos en todas sus escalas son presentados como los ingredientes esenciales de la mayoría de los fenómenos atmosféricos.

El capítulo tres (observación del tiempo a lo largo de la historia) comienza con la observación en el antiguo Egipto, Mesopotamia y Grecia y hace un recorrido histórico pasando por la Edad Media, el Renacimiento y el Siglo de la Luzes, para terminar en nuestros días con multitud de satélites meteorológicos observando continuamente desde el espacio.

El siguiente capítulo (predicción del tiempo en la actualidad) empieza describiendo las organizaciones nacionales e internacionales creadas para observar y

predecir el tiempo en un marco de cooperación global. Describe a continuación las técnicas de predicción basadas en los modelos numéricos de la atmósfera que son alimentados tanto por datos convencionales (procedentes principalmente de garitas y radiosondeos) y por nuevas fuentes de información basadas fundamentalmente en la teledetección. La interpretación de los mapas meteorológicos y su difusión por los distintos canales de información son también considerados en este capítulo. Finalmente, se hace una proyección de las posibilidades de predecir a escala estacional fenómenos tales como El Niño.

En el capítulo cinco (tiempo cambiante) se describe brevemente la evolución del clima a través de la historia de la Tierra y en el breve lapso de tiempo correspondiente a la civilización humana. Se presentan las diferentes formas de vida como un constante proceso de evolución causado por la continua adaptación a las grandes variaciones climáticas. Las incertidumbres y las certezas de los cambios climáticos y sobre todo de los de origen antropogénico (fundamente-

ntalmente por cambio en la composición atmosférica (p.e., CO₂, O₃) y en las condiciones de la superficie terrestre (p.e., deforestación)) son también tratados en este apartado.

Los capítulos seis (la humanidad y el tiempo) y siete (adaptación al clima) presentan la influencia de las condiciones ambientales tanto en la actividad humana como en la adaptación de plantas y animales. El aprovechamiento de las condiciones ambientales para obtener energía (p.ej., eólica, solar, hidroeléctrica) y la hipotética posibilidad de alterar el tiempo a nuestra voluntad (p.ej., mediante siembra de nubes) son temas sugestivos que se discuten aquí entre otros no menos interesantes.

Finalmente, el capítulo ocho introduce la guía del "tiempo en acción". Se trata del capítulo más extenso y verdadero núcleo del libro. Describe los fenómenos atmosféricos más frecuentes (incluidos los diferentes tipos de nubes) bellamente ilustrados y claramente explicados. Asimismo se incluyen las condiciones más favorables para su observación (región, tipo de clima, etc.).

E. Rodríguez Camino

